

D.G. DE POLITICA ENERGÉTICA Y MINAS

MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO

Asunto: Trámite de información pública de la solicitud de autorización administrativa previa y de evaluación ambiental de los parques eólicos de La Bechida (84 MW), Pumarín (115 MW) y Luire (78,4 MW) y sus infraestructuras de evacuación, ubicados en los TTMM de Allande, Tineo y Cangas del Narcea, en Asturias

D. XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX, con DNI XXXXXXXXXXXX, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, con CIF G74097213, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el número 172616 y con correo electrónico a efecto de notificaciones coordinacion@cordilleracantabrica.org,

EXPONE

Que, habiendo conocido a través del **Anuncio** del Área de Industria y Energía de la Delegación del Gobierno en Asturias, por el que se somete a información pública la solicitud de autorización administrativa previa y de evaluación ambiental de los parques eólicos de La Bechida de 84 MW, Pumarín de 115 MW, Luire de 78,4 MW y sus infraestructuras de evacuación, en Asturias. Publicado en el Boletín Oficial del Principado de Asturias del 27 de enero de 2021, al amparo de lo establecido, entre otras, en las siguientes normas:

- Ley 54/1997, de 27 de noviembre, del Sector Eléctrico
- Ley 3/2004, de 23 de noviembre, de montes y ordenación forestal (del Principado de Asturias),
- Ley 3/2004, de 23 de noviembre, de montes y ordenación forestal. (BOPA 03/12/2004),
- Ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente (incorpora las Directivas 2003/4/CE y 2003/35/CE),
- Decreto 42/2008, de 15 de mayo, por el que se aprueban definitivamente las Directrices Sectoriales de Ordenación del Territorio para el aprovechamiento de la energía eólica (BOPA 03/06/2008),
- Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno,
- Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental,

en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, quiere hacer las siguientes alegaciones **dirigidas a los tres proyectos**, promovidos, todos ellos, por la corporación GREEN CAPITAL:

1. FRAGMENTACIÓN DE PROYECTOS Y FALTA DE EVALUACIÓN DE EFECTOS SINÉRGICOS

Por resolución de fecha 22 de noviembre de 2020, la Dirección General de Política Energética y Minas del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico acordó acumular la tramitación relativa a los expedientes de evaluación de impacto ambiental y autorización administrativa previa de los parques eólicos La Bechida de 84 MW, Pumarín de 115 MW y Luire de 78,4 MW y sus infraestructuras de evacuación, ya que entendía que los tres proyectos guardaban una **identidad sustancial** y se encontraban **íntimamente conectados**, ya que compartían la infraestructura de evacuación principal, lo que manifiesta una **clara sinergia ambiental y efectos acumulativos entre ellos**.

Sin embargo, esa evidencia constatada a primera vista por el órgano sustantivo, no se observa en los respectivos Estudios de Impacto Ambiental presentados por el promotor, ya que en ellos no se hace referencia alguna a efectos ambientales acumulativos y sinérgicos con el resto de los proyectos de su misma titularidad, ni con otros parques eólicos ya existentes en área cercanas.

Además, están pendientes de publicación otros 2 proyectos en la misma zona, denominados Terlenca y Piqueiru, que comparten infraestructuras con La Bechida, Pumarín y Luire y que deberían haber sido incluidos en este mismo procedimiento de Evaluación del Impacto Ambiental

A este respecto cabe recordar la sentencia del Tribunal Supremo 5995/2013 como consecuencia de los recursos de casación interpuestos por Eólica de Medinaceli, S.L.U. y por la Sociedad Española de Ornitología. Según dicha sentencia, es de primordial importancia determinar si se ha fraccionado artificialmente un parque en tres parques, si se debiera haber considerado (y por tanto tramitado) un solo proyecto los tres proyectos que hacen referencia a los tres parques; pues de considerarlo como un solo parque la potencia total instalada llegaría a 127,12 MW, por lo que la competencia para autorizar la instalación correspondería a la Administración General del Estado.

La Ley 54/1997, de 27 de noviembre, del Sector Eléctrico, en su artículo 3.2.a), prevé que corresponde a la Administración del Estado autorizar las instalaciones de generación de energía eléctrica instalada superior a los 50 MW. La referida fragmentación habría supuesto igualmente la infracción de la jurisprudencia de esta Sala, en particular de las Sentencias de 28 de marzo y 20 de abril de 2.006 (RRCC 5.527/2.003 y 5.814/2.003 respectivamente), que establecieron que la figura del parque eólico debe contemplarse desde una perspectiva unitaria que tenga en cuenta sus diversos elementos e instalaciones (aerogeneradores, líneas de unión, accesos, infraestructuras, etc.).

Sin embargo, en ninguno de los EsIA se definen ni se valoran los impactos sinérgicos con los otros parques y otras infraestructuras asociadas. Únicamente se incluye, de manera somera en las matrices de valoración de impactos, una estimación de las sinergias, referida a las generadas por los propios elementos constituyentes de cada parque en cuestión.

Resulta evidente, por tanto, que la tramitación simultánea de los tres parques como entidades diferentes, no cumple el requisito impuesto por la resolución de fecha 22 de noviembre de 2020, de la Dirección General de Política Energética y Minas del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, ni es acorde a la jurisprudencia relativa a la fragmentación artificial de proyectos. Estos tres parques, junto a los otros dos proyectados (Terlenca y Piqueiru) se deberían haber analizado en conjunto y desde una perspectiva unitaria (mediante un único EsIA relativo a un proyecto de 442.6 MW), y no por separado, aunque dicha tramitación coincidiera en el tiempo. Este hecho resulta suficiente para invalidar todo el procedimiento de tramitación de los cinco parques referidos.

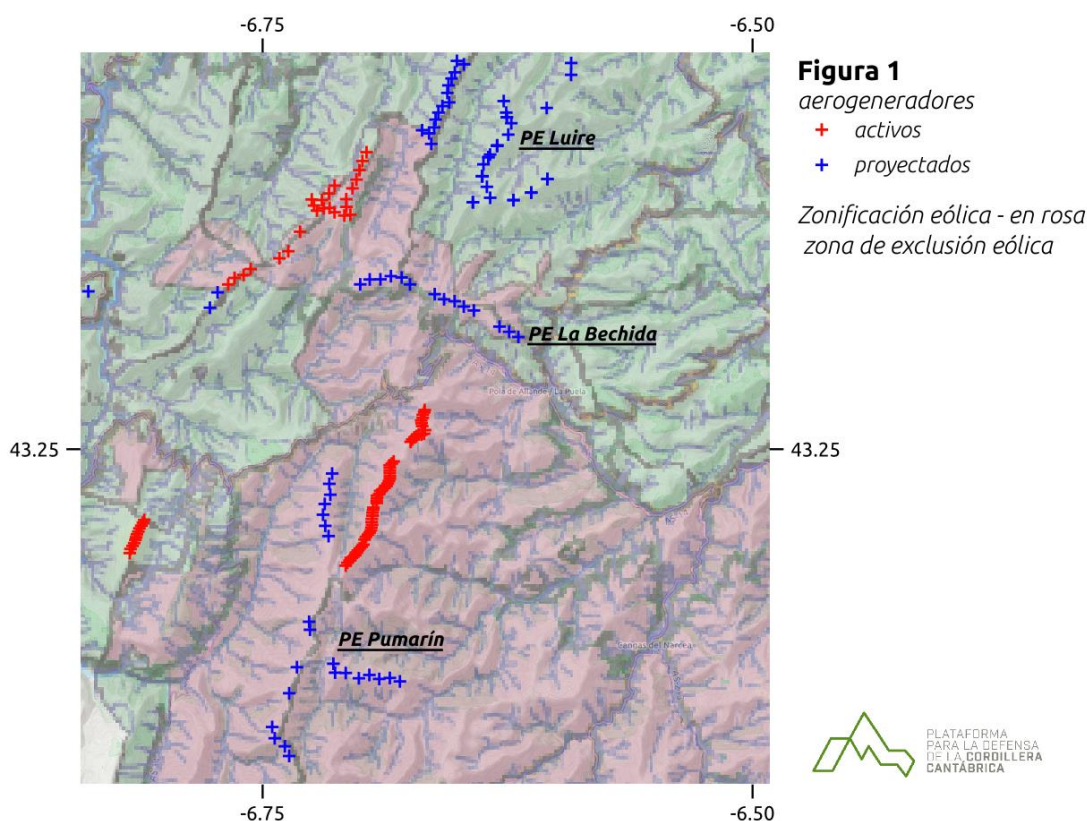
2. FALTA DE PLANIFICACIÓN Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

El proceso y forma de tramitación de los parques eólicos La Bechida (84 MW), Piqueiru (70 MW), Pumarín (115 MW), Terlenca (95,2 MW) y Luire (78,4 MW), promovidos por filiales de la empresa Capital Energy, ponen de manifiesto las nefastas consecuencias de la falta de planificación y ordenación territorial a escala estatal. Sorprende en todo caso como el planteamiento de estos proyectos eólicos ignora la existencia de directrices territoriales previas: en Asturias existen Directrices Sectoriales de Ordenación del Territorio para el aprovechamiento

de la energía eólica (Decreto 42/2008, de 15 de mayo). Dichas directrices establecen una zonificación del territorio en función de sus valores ambientales, y del impacto esperado para las infraestructuras eólicas. El conjunto de parques eólicos considerados afecta a la exclusión eólica de la zonificación, que excluye áreas por sus valores ambientales, forestales o culturales (Fig. 1).

Estos proyectos son iniciativas empresariales que sirven a los objetivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) en su formulación actual, ya que éstos prevén, entre otros, el aumento del porcentaje de energías renovables sobre el consumo total de energía final (con plazos de evaluación en 2030 y 2050). Es decir, en caso de ser aprobados, el PNIEC contabilizará en su evaluación los MW producidos en estas instalaciones y los asumirá como propios del Plan. Por lo tanto, estos cinco proyectos se encuentran enmarcados en el PNIEC.

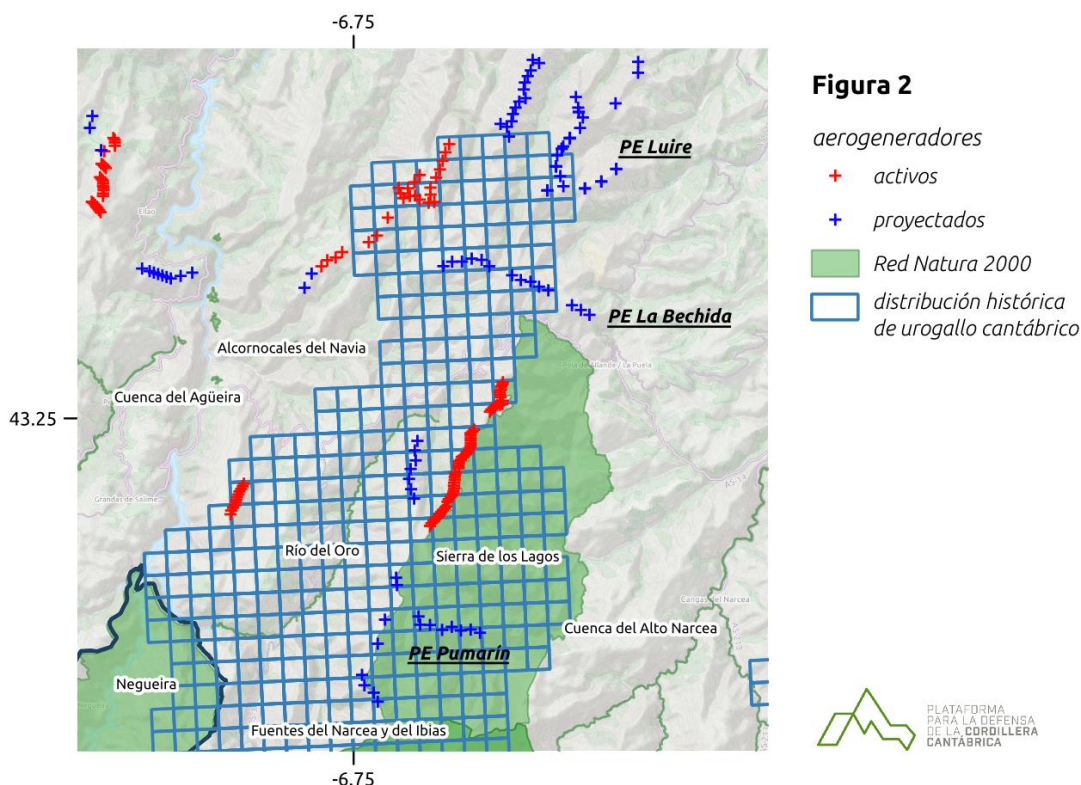
Sin embargo, el PNIEC no establece mecanismos de planificación territorial, invalidando su validez técnica y legal; este hecho ya se ha denunciado en un reciente recurso de alzada interpuesto ante el citado Plan por nuestra asociación (Número de registro: REGAGE21e00001211465). De todo ello se desprende que no ha lugar a la tramitación y aprobación de cualquier proyecto de generación de energía eléctrica industrial previa a la existencia de un Plan Estratégico válido, ya sea a nivel estatal o autonómico. De lo contrario, se estaría vulnerando la Ley 21/2013, de 9 de diciembre, de evaluación ambiental, ya que se estarían tramitando por separado y sin vinculación a un Plan Estratégico los distintos componentes (parques eólicos) que lo componen.



3. AFECCIÓN A RED NATURA 2000

El complejo de proyectos referido se sitúa directamente sobre la Red Natura 2000. Concretamente 8 aerogeneradores del PE Pumarín están proyectados dentro del espacio ES1200014 *Sierra de los Lagos*, y otros 7 aerogeneradores se sitúan sobre el límite occidental del citado espacio de la red Natura 2000. Así mismo, existe un parque eólico activo en el centro de la formación norte-sur de los tres proyectos aquí tratados, el PE Sierra de los Lagos. Este parque activo se sitúa igualmente en el margen occidental del espacio RN2000 Sierra de los Lagos (Fig. 2), con el que incluso comparte nombre. Según la recientemente publicada “Estrategia de la UE sobre la biodiversidad

de aquí a 2030” (<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0380&from=EN>), en 2020 se establecerán los criterios y orientaciones sobre la identificación y designación de nuevos espacios protegidos y corredores ecológicos, sobre una planificación adecuada de la gestión y sobre cómo pueden contribuir otras medidas eficaces de conservación para la protección de la naturaleza de la UE para 2030. Espacios colindantes y que, además, unen áreas Red Natura 2000, como las que se van a ver afectadas por dichos proyectos, son susceptibles de protegerse, dado su innegable papel como conectores ecológicos y su papel clave en la recuperación de especies protegidas.



4. AFECCIÓN A HÁBITATS PRIORITARIOS

Las afecciones a los hábitat de interés comunitario son incompletas, principalmente porque no se consideran los daños a algunos hábitat de interés comunitario de importancia para la conservación.

En parte, esto es debido a que la Cartografía Temática Ambiental del Principado de Asturias (INDUROT), que se ha utilizado para realizar el teselado no es la adecuada. Se encuentra disponible a escala 1:25000, lo que permite un grado de detalle insuficiente para la realización de trabajos de esta índole, en los que se prospecta únicamente una envolvente de 500 m alrededor de los aerogeneradores. Lo mismo ocurre con la cartografía del Mapa Forestal de España, disponible a escala 1:50000 y que también se ha utilizado como base. Además, la prospección únicamente de 100 m de la línea de actuación y del eje de acceso, podrían resultar insuficientes para evaluar todas las afecciones a los hábitats, ya que habría que considerar el efecto en los ecosistemas que se encuentren afectados, más allá de afecciones puntuales como ocurriría, por ejemplo, en los cursos de agua de la red fluvial.

En el P.E. Pumarín, cuando se documentan las especies de flora protegida, se afirma que se observan agrupaciones de ejemplares de *Ilex aquifolium*. Sin embargo, pese a dicha información y a pesar de que el hábitat 9380, Bosques de *Ilex aquifolium*, se incluye en el listado de hábitats del ZEC Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias y la ZEPA Fuentes del Narcea del Ibias, esta comunidad no se lista entre los hábitats afectados por los P.E. Según las fichas de los tipos de hábitats de interés comunitario en España, las acebedas son formaciones de tamaño variable, aisladas o bien cobijadas bajo un dosel arbóreo superior. Estructuralmente son variadas,

presentándose frecuentemente muy alteradas por el hombre, por lo que, pese a que las manchas de acebos inventariadas no se encuentren en un estado óptimo de conservación, se deberían de contemplar las afecciones al hábitat que conforman.

Según los mapas del Artículo 17: (https://www.miteco.gob.es/es/cartografia-y-sig/ide/descargas/biodiversidad/habitat-art17-2013_2018.aspx), en las cuadrículas en las que se encuentran proyectados los P.E. La Bechida, Pumarín y Luire, se dan los hábitat 7130 y 7140, relacionados con turberas y que, en muchos casos, no son hábitats cartografiables. Éstas turberas, a menudo son comunidades puntuales que suelen desarrollarse en dicho entorno y, debido a la orografía del terreno, es muy posible que se distribuyan en el territorio y que se vean afectadas. Sin embargo, no se han tenido en cuenta pese a la importancia que presentan en términos de conservación. Estos y otros hábitats han podido no ser incluídos en los estudios. Prueba de ello es la presencia de *Erica mackaiana*, propia de suelos húmedos, ricos en humus bruto, de tendencia turbosa y que contactan con las turberas, pero que, en el P.E. de La Bechida y en el de Luire, se incluyen dentro de las comunidades de brezales-tojales. En la cabecera del valle Braniego, sin embargo, sí que se localiza una pequeña turbera adscribible a la Alianza *Calluno-Sphagnion papilloso*. El estudio señala la necesidad de una mayor precisión de cara a su adscripción fitosociológica, lo que requeriría visitas en periodos fenológicos adecuados e incluyen esta comunidad en el hábitat 7110 (Turberas elevadas activas) siendo, por tanto, de interés comunitario. Sin embargo, se justifican las afecciones a dicho hábitat, alegando que su grado de naturalidad, no es muy alto. El hecho, sin embargo, de que la turbera no se haya visitado en la época adecuada, como así se expresa en el estudio del P.E. Pumarín, no va a permitir que se pueda determinar su grado de naturalidad de manera adecuada, además de obviar la presencia, más que probable, de especies protegidas asociadas a dichos hábitats.

Pese a que en la vegetación actual se listan las comunidades de vegetación casmofítica silícicola, no se incluye el hábitat 8220, que agrupa las pendientes rocosas silíceas que alojan comunidades vegetales abiertas de plantas perennes enraizadas en las fisuras y grietas, por lo que no se considera su afección. Estas comunidades sí que se encuentran listadas en los hábitats de las áreas Red Natura adenañas, por lo que es probable que se encuentren en el área de trabajo.

Los estudios de los P.E. tienden a minimizar los daños producidos a los hábitats de interés comunitario alegando, por ejemplo, baja cobertura, cuando son comunidades que se caracterizan, normalmente, por un escaso recubrimiento. Esto ocurre, por ejemplo, en las afecciones al hábitat 8130- Desprendimientos rocosos occidentales mediterráneos y termófilos. Los estudios dicen que este hábitat aparece dentro del área con escasísimas coberturas, siempre menores del 1%, distribuido por las amplias extensiones de canchales silíceos existentes, hecho que es normal para este tipo de comunidades y que no implicaría un valor menor de las mismas.

5. AFECCIÓN A LOS PLANES DE RECUPERACIÓN DE ESPECIES EN PELIGRO DE EXTINCIÓN: OSO PARDO Y UROGALLO

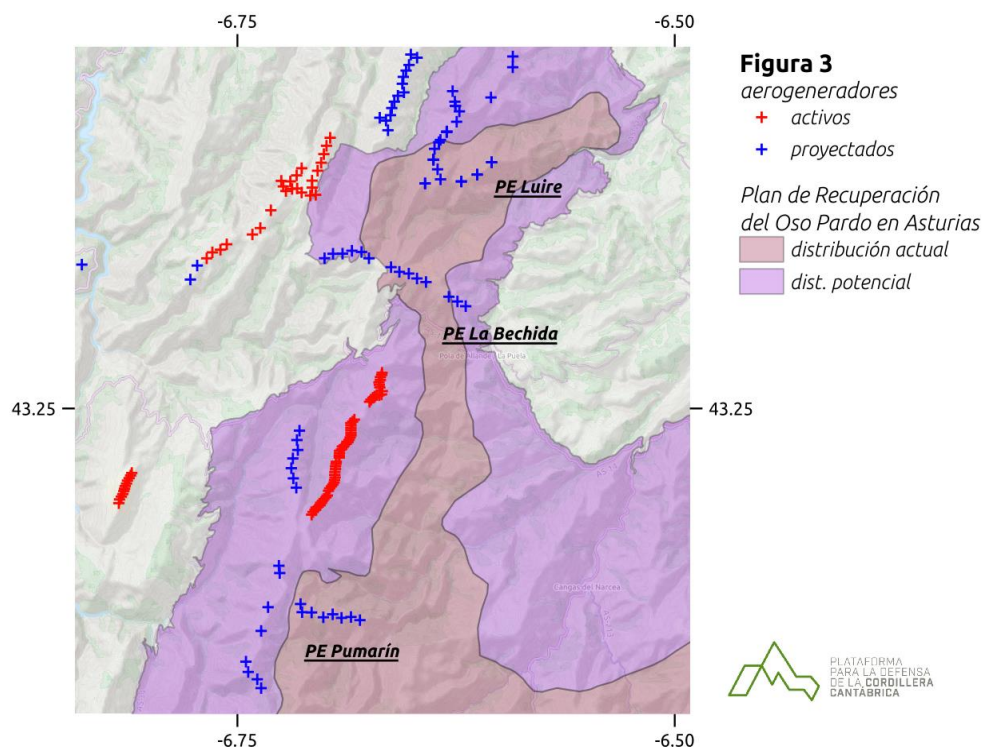
El grupo de proyectos eólicos Pumarín, La Bechida y Liure compromete la recuperación del oso pardo, y del urogallo cantábrico. Si bien es conocido que las fuentes de energías renovables deberían tener menor impacto sobre aspectos ambientales como la producción de gases de efecto invernadero, también lo es que tienen impactos sobre la mortalidad, comportamiento e idoneidad de hábitats en mamíferos y aves (e.g. Schöll and Nopp-Mayr 2021), y específicamente sus efectos negativos sobre el hábitat empiezan a ser conocidos en urogallos (González et al. 2016; Coppes et al. 2020).¹²

¹ Schöll EM, Nopp-Mayr U (2021) Impact of wind power plants on mammalian and avian wildlife species in shrub- and woodlands. *Biological Conservation* 256:109037.

² González MA, García-Tejero S, Wengert E, Fuertes B (2016) Severe decline in Cantabrian Capercaillie *Tetrao urogallus cantabricus* habitat use after construction of a wind farm. *Bird Conservation International* 26:256–261.

Coppes J, Kämmerle J-L, Grünschachner-Berger V, et al (2020) Consistent effects of wind turbines on habitat selection of capercaillie across Europe. *Biological Conservation* 244:108529.

Los parques proyectados se sitúan tanto en zonas de distribución actual como potencial (Fig. 3) de la revisión del Plan de Recuperación del Oso Pardo (*Ursus arctos*) en el Principado de Asturias (DECRETO 9/2002, de 24 de enero).



Dicho Plan destaca como objetivo no solo conservar sino también mejorar el hábitat de la especie. Es más, menciona que “se considerará como aspecto decisivo la incidencia que sobre las poblaciones de oso pardo pueda tener cualquiera de las actividades sometidas a trámite de evaluación de impacto ambiental o de evaluación preliminar de impacto ambiental según la legislación vigente”. Prohíbe así mismo en las áreas críticas de oso actividades sometidas a evaluación de impacto ambiental. Parece evidente que las evaluaciones de impacto ambiental de los proyectos eólicos no han tenido en cuenta de manera específica la incidencia sobre el hábitat y la población de oso pardo, aspecto señalado como “decisivo” por el Plan de Recuperación. Es más, la Estrategia Para la Conservación del Oso Pardo *Ursus arctos* en la Cordillera Cantábrica, de la Comisión Estatal para el Patrimonio Natural y la Biodiversidad (enero de 2019) destaca que los proyectos y procedimientos sujetos a trámite de EIA deberán ocuparse expresamente de la incidencia sobre la población y el hábitat del oso pardo, valorando sus consecuencias.

Tetrao urogallus cantabricus es una especie catalogada como en peligro crítico, atendiendo entre otros al criterio de reducción del área de distribución (Comité de Flora y Fauna Silvestres, 2017). Incluso sin mediar ese criterio, los territorios de distribución previa de una especie amenazada requieren ser conservados como destino de la potencial recuperación de la especie, objetivo y tarea que entendemos ocupa a la administración pública responsable. Sorprende por eso constatar que los proyectos eólicos aquí tratados se sitúen sobre territorios de la distribución histórica del urogallo cantábrico (Fig. 2), con presencia en la zona en algunas cuadrículas al menos hasta mediados de los 2000 (Quevedo et al. 2006; Bañuelos y Quevedo 2008). ³La zona elegida para el desarrollo de estos proyectos se sitúa al norte del Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Ibias y Degaña, donde el urogallo mantiene presencia actual. Es precisamente en ese sector de la

³ Quevedo M, Bañuelos MJ, Sáez O, Obeso JR. 2006. Habitat selection by Cantabrian capercaillie *Tetrao urogallus cantabricus* at the edge of the species’ distribution. *Wildlife Biology*. 12(3):267–276

Bañuelos MJ, Quevedo M. 2008. Update of the situation of the Cantabrian capercaillie *Tetrao urogallus cantabricus*: an ongoing decline. *Grouse News*. 35:5–7.

población remanente donde se ha constatado que existen movimientos de larga distancia de los individuos estudiados mediante marcaje genético (Morán-Luis et al. 2014; Morán-Luis 2017⁴). Así mismo, el núcleo remanente más importante, al sur del área aquí referida y a caballo con la provincia de León, incluye una circulación de individuos flotantes desde y hacia zonas limítrofes (Bañuelos et al. 2019)⁵, menos estudiadas y posiblemente con presencia fuera de la época de celo, cuando se han llevado a cabo la mayoría de las prospecciones en Asturias.

6. AFECCIÓN A ESPECIES INCLUIDAS EN EL LISTADO DE ESPECIES SILVESTRES EN RÉGIMEN DE PROTECCIÓN ESPECIAL

Los parques eólicos afectan al menos (según las Bases de datos del Inventario Español de Especies Terrestres del MIERD) a 93 taxones de vertebrados recogidos en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial, 4 de ellas consideradas como Vulnerables, una catalogada En Peligro de Extinción y una catalogada como “En Situación Crítica” en el Catálogo Español de Especies Amenazadas. Además, considerando el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Fauna Vertebrada de Asturias, los parques eólicos afectan al menos a otra especie Vulnerable, tres de Interés Especial, cinco especies Singulares.

Los Estudios de Impacto Ambiental de los parques eólicos en cuestión, sin embargo, no incluyen como deberían una evaluación pormenorizada de la afección de todas las infraestructuras asociadas a los parques, incluida las líneas de evacuación de la electricidad y accesos, al menos, para estas especies.

Nombre científico	Nombre común	Catálogo Español de Especies Amenazadas	Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Fauna Vertebrada de Asturias
Anfibios			
<i>Alytes obstetricans</i>	Sapo partero	L	-
<i>Chioglossa lusitanica</i>	Salamandra rabilarga	VU	-
Aves			
<i>Accipiter gentilis</i>	Azor común	L	IE
<i>Accipiter nisus</i>	Gavilán común	L	-
<i>Aegithalos caudatus</i>	Mito común	L	-
<i>Alcedo atthis</i>	Martín pescador	L	-
<i>Anthus campestris</i>	Bisbita campestre	L	-
<i>Anthus spinoletta</i>	Bisbita alpino	L	-
<i>Anthus trivialis</i>	Bisbita arbóreo	L	-
<i>Apus apus</i>	Vencejo común	L	-
<i>Aquila chrysaetos</i>	Águila real	L	VU
<i>Athene noctua</i>	Mochuelo europeo	L	-
<i>Buteo buteo</i>	Busardo ratonero	L	-

⁴ Morán-Luis M. 2017. Individual movements, demography and viability of an endangered population: the Cantabrian Capercaillie [PhD]. Universidad de Oviedo. Morán-Luis M, Fameli A, Blanco-Fontao B, Fernández-Gil A, Rodríguez-Muñoz R, Quevedo M, Mirol P, Bañuelos M-J. 2014. Demographic Status and Genetic Tagging of Endangered Capercaillie in NW Spain. PLOS ONE. 9(6):e99799.

⁵ Bañuelos M-J, Blanco-Fontao B, Fameli A, Fernández-Gil A, Mirol P, Morán-Luis M, Rodríguez-Muñoz R, Quevedo M. 2019. Population dynamics of an endangered forest bird using mark-recapture models based on DNA-tagging. Conserv Genet. 20(6):1251–1263

<i>Caprimulgus europaeus</i>	Chotacabras europeo	L	-
<i>Certhia brachydactyla</i>	Agateador común	L	-
<i>Cettia cetti</i>	Cetia ruiseñor	L	-
<i>Cinclus cinclus</i>	Mirlo acuático	L	-
<i>Circaetus gallicus</i>	Culebrera europea	L	-
<i>Circus cyaneus</i>	Aguilucho pálido	L	-
<i>Circus pygargus</i>	Aguilucho cenizo	VU	-
<i>Cuculus canorus</i>	Cuco común	L	-
<i>Cyanistes caeruleus</i>	Herrerillo común	L	-
<i>Delichon urbicum</i>	Avión común	L	-
<i>Dendrocopos major</i>	Pico picapinos	L	-
<i>Dendrocopos medius</i>	Pico mediano	L	-
<i>Dryocopus martius</i>	Picamaderos negro	L	SI
<i>Emberiza cia</i>	Escribano montesino	L	-
<i>Emberiza cirrus</i>	Escribano soteño	L	-
<i>Emberiza citrinella</i>	Escribano cerillo	L	-
<i>Erithacus rubecula</i>	Petirrojo común	L	-
<i>Falco peregrinus</i>	Halcón peregrino	L	IE
<i>Falco subbuteo</i>	Alcotán europeo	L	-
<i>Falco tinnunculus</i>	Cernícalo vulgar	L	-
<i>Fringilla coelebs</i>	Pinzón vulgar	L	-
<i>Hieraaetus pennatus</i>	Águila calzada	L	-
<i>Hippolais polyglotta</i>	Zarcero común	L	-
<i>Hirundo rustica</i>	Golondrina común	L	-
<i>Jynx torquilla</i>	Torcecuello euroasiático	L	-
<i>Lanius collurio</i>	Alcaudón dorsirojo	L	-
<i>Lophophanes cristatus</i>	Herrerillo capuchino	L	-
<i>Luscinia megarhynchos</i>	Ruiseñor común	L	-
<i>Monticola saxatilis</i>	Roquero rojo	L	-
<i>Monticola solitarius</i>	Roquero solitario	L	-
<i>Motacilla alba</i>	Lavandera blanca	L	-
<i>Motacilla cinerea</i>	Lavandera cascadeña	L	-
<i>Muscicapa striata</i>	Papamoscas gris	L	-
<i>Oenanthe oenanthe</i>	Collalba gris	L	-
<i>Otus scops</i>	Autillo europeo	L	-
<i>Parus major</i>	Carbonero común	L	-
<i>Perdix perdix</i>	Perdiz pardilla	-	SI
<i>Periparus ater</i>	Carbonero garrapinos	L	-
<i>Pernis apivorus</i>	Abejero europeo	L	-
<i>Phoenicurus ochruros</i>	Colirrojo tizón	L	-
<i>Phoenicurus phoenicurus</i>	Colirrojo real	VU	-
<i>Phylloscopus collybita</i>	Mosquitero común	L	-
<i>Phylloscopus ibericus</i>	Mosquitero ibérico	L	-
<i>Phylloscopus trochilus</i>	Mosquitero musical	L	-
<i>Picus viridis</i>	Pito real	L	-
<i>Poecile palustris</i>	Carbonero palustre	L	-

<i>Prunella modularis</i>	Acentor común	L	-
<i>Ptyonoprogne rupestris</i>	Avión roquero	L	-
<i>Pyrrhocorax pyrrhocorax</i>	Chova piquirroja	L	-
<i>Pyrrhula pyrrhula</i>	Camachuelo común	L	-
<i>Regulus ignicapilla</i>	Reyezuelo listado	L	-
<i>Regulus regulus</i>	Reyezuelo sencillo	L	-
<i>Saxicola rubicola</i>	Tarabilla europea	L	-
<i>Sitta europaea</i>	Trepador azul	L	-
<i>Strix aluco</i>	Cárabo común	L	-
<i>Sylvia atricapilla</i>	Curruca capirota	L	-
<i>Sylvia borin</i>	Curruca mosquitera	L	-
<i>Sylvia communis</i>	Curruca zarcera	L	-
<i>Sylvia undata</i>	Curruca rabilarga	L	-
<i>Tetrao urogallus</i>	Urogallo común	CR	CR
<i>Troglodytes troglodytes</i>	Chochín común	L	-
<i>Tyto alba</i>	Lechuza común	L	-
Mamíferos			
<i>Canis lupus signatus</i>	Lobo ibérico	L	SI
<i>Felis silvestris</i>	Gato montés	-	-
<i>Galemys pyrenaicus</i>	Desmán ibérico	VU	SI
<i>Lepus granatensis</i>	Liebre ibérica	-	SI
<i>Lutra lutra</i>	Nutria europea	L	IE
<i>Mustela erminea</i>	Armiño	L	-
<i>Myodes glareolus</i>	Topillo rojo	L	-
<i>Pipistrellus pipistrellus</i>	Murciélago común	L	-
<i>Pipistrellus pygmaeus</i>	Murciélago de Cabrera	L	-
<i>Rattus norvegicus</i>	Rata parda	L	-
<i>Rhinolophus hipposideros</i>	Murciélago pequeño de herradura	L	-
<i>Sciurus vulgaris</i>	Ardilla roja	L	-
<i>Sorex coronatus</i>	Musaraña tricolor	L	-
<i>Sorex minutus</i>	Musaraña enana	L	-
<i>Ursus arctos</i>	Oso pardo	EN	EN
Reptiles			
<i>Coronella austriaca</i>	Culebra lisa europea	L	-
<i>Iberolacerta monticola</i>	Lagartija serrana	L	-
<i>Lacerta schreiberi</i>	Lagarto verdinegro	L	-
<i>Natrix maura</i>	Culebra viperina	L	-
<i>Podarcis muralis</i>	Lagartija roquera	L	-
<i>Timon lepidus</i>	Lagarto ocelado	L	-

7. AFECCIÓN A ESPECIES VEGETALES

Los estudios presentados en los tres PPEE no permiten evaluar las afecciones a la flora protegida de manera correcta, porque son insuficientes. Esto es debido a que los muestreos se han realizado durante el mes de septiembre de 2020, lo que no permite determinar las afecciones reales ya que, por su fenología, hay especies que no han podido ser localizadas. Es el caso de, por ejemplo, *Narcissus asturiensis*, que figura en el Anexo II de la Ley 42/2007, así como en el Listado de

Especies Silvestres en Régimen Protección Especial (R.D. 139/11) y no ha sido localizado en ninguno de los PPEE. No es el caso únicamente ese taxón, ya que, al haber realizado las prospecciones en dicha época, es evidente que el muestreo es incompleto y el esfuerzo de muestreo insuficiente. Otros taxones de flora podrían verse afectados, como por ejemplo, la familia *Orchidaceae* o especies del género *Narcissus*, como *Narcissus pseudonarcissus* subsp. *nobilis* (especie de interés comunitario que se encuentra citada en zonas aledañas y cuyo hábitat se desarrolla en el área objeto de estudio), entre otros. Obviamente, los estudios de campo deberían comprender el rango fenológico de la flora del territorio, permitiendo detectar todas las especies que pueden verse afectadas. Los tres proyectos presentan el trabajo concentrado en un solo mes y por tanto, no podrían detectar y aplicar las medidas preventivas correspondientes, ya que no han podido determinar la ubicación de todas las localidades en las que se desarrolla flora protegida, entre otros problemas asociados.

8. CAMBIO DE USO DEL SUELO DE FORESTAL A USO INDUSTRIAL EN ZONA AFECTADA POR INCENDIOS

Los parques eólicos de La Bechida y Pumarín están proyectados en áreas afectadas por diferentes incendios acaecidos en los últimos treinta años (ver mapas adjuntos).

La Ley 3/2004, de 23 de noviembre, de montes y ordenación forestal (del Principado de Asturias) en su artículo 66, “Limitaciones de actividades”, establece:

“3. No se podrá efectuar cambio alguno en el destino urbanístico de los terrenos afectados por el fuego hasta transcurridos treinta años del siniestro, ni su transformación en suelos agrícolas hasta que la masa forestal o cubierta vegetal adquiera el mismo estado que tenía en el momento del incendio, y, en todo caso, de conformidad con lo dispuesto en la normativa urbanística de aplicación”.

En cualquier caso, el hecho de que hubiese varios incendios forestales en las zonas planteadas para la instalación de los parques eólicos anteriormente mencionados, hace que entre en juego también el artículo 50 de la Ley 43/2003, de 21 de noviembre, de Montes. Ley que es clara y taxativa, prohíbe el cambio de uso forestal al menos durante treinta años desde que se ha producido el incendio. Es decir, no se puede cambiar el uso de un terreno forestal a ningún otro tipo de uso (incluido el industrial o energético) hasta que no transcurran treinta años desde que se ha producido el incendio forestal.

La Ley establece excepciones, pero siempre es obligatorio realizar una justificación del cambio de uso forestal que haga mención a motivar porqué no es necesario proceder a la restauración ambiental de los terrenos incendiados, cuestión esta que a nuestro juicio no se halla en el expediente administrativo.

Tampoco se cumple el artículo 40 de la Ley de Montes, en cuya virtud «el cambio del uso forestal de un monte cuando no venga motivado por razones de interés general [...] tendrá carácter excepcional y requerirá informe favorable del órgano forestal competente. Cualquier modificación del uso forestal tras incendio forestal a partir de la Ley 21/2015, de 20 de julio, únicamente se establece en los supuestos de concurrencia de razones imperiosas de interés público de primer orden que deben ser apreciadas mediante Ley, y siempre que se adopten medidas compensatorias que permitan la recuperación de una superficie forestal equivalente a la quemada

Por todo lo expuesto y a la vista de que son muchos los elementos de la biodiversidad que se verán afectados por los proyectos de los parques eólicos La Bechida, Pumarín y Luire, en los TTMM de Allande, Tineo y Cangas del Narcea, en Asturias, en nombre y representación de la asociación PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA

SOLICITA

Que desde la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental o desde la instancia administrativa que corresponda, se sea especialmente riguroso a la hora de evaluar los presentes

Estudios de Impacto Ambiental de estos parques eólicos, dada la **escasa calidad** de los mismos, y que se apliquen todos los principios de cautela a la hora de emitir la correspondiente **Declaración de Impacto Ambiental**, que debe ser inevitablemente **NEGATIVA**, para que la consecución del objetivo de descarbonización de las fuentes de energía, no dé al traste con otro objetivo de idéntica importancia, cual es la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas.

Firmado el 10 de marzo de 2021

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
PRESIDENTE DE LA PLATAFORMA PARA LA DEFENSA DE LA CORDILLERA
CANTÁBRICA